



## 2. 15M. Más allá de la lírica

# La interseccionalidad entre las luchas por la igualdad en el 15M; avances destacados

*Marta Cruells*

Las luchas por la igualdad se han caracterizado fundamentalmente por estar centradas en una dimensión de la desigualdad; o bien el género, o el origen, o la etnia, o la clase. Este foco en una dimensión ha sido clave para centrar los esfuerzos en combatir tanto las causas como los efectos que los procesos de producción de la desigualdad tienen sobre cada uno de los grupos sociales que aglutinan estas luchas.

No obstante, desde la década de los 80, activistas y teóricas feministas vienen enfatizando la necesidad de tomar en consideración el fenómeno de la interseccionalidad política; es decir la necesidad de tener en cuenta la interrelación entre las desigualdades a la hora de definir estrategias de acción política, ya que las iniciativas dirigidas a la solución de una desigualdad no son neutrales hacia otras desigualdades. En esta dirección, Creenshaw (1989) comprobó que tanto el movimiento feminista como el de derechos civiles en EE UU fallaban a la hora de defender los intereses de las mujeres afroamericanas que vivían episodios de violencia de género, puesto que al priorizar antes la defensa de las mujeres, en el primer caso, o de la población afroamericana en general, en el segundo, no conseguían dar respuesta a este problema. También en Europa, las mujeres lesbianas feministas tuvieron que alzar su voz y presionar a la vez a los movimientos LGTBQ y a los feministas para que sus reivindicaciones y derechos se tuvieran en cuenta; mientras que durante muchas décadas las mujeres obreras han debido también plantear este problema dentro de los movimientos de clase, por poner algunos ejemplos.

Estas experiencias, y otras muchas que podríamos mencionar, nos muestran los riesgos y dificultades asociadas a abordar desde la movilización social tan solo a una desigualdad olvidando sistemáticamente otras que a menudo se originan por el cruce entre distintas categorías de desigualdad. Esto no solo

limita o debilita la capacidad para combatir las formas de producción de la desigualdad, sino que a la vez provoca que determinados grupos sociales e individuos sean excluidos y desplazados hacia los márgenes de la sociedad.

La interseccionalidad, pues, sin negar la potencia y necesidad de las luchas singulares y autónomas en base a un eje de desigualdad, incide de forma añadida en el diálogo entre luchas para ofrecer y construir lo común, profundizar en las soluciones alternativas o contra-hegemónicas a las formas de dominación y exclusión que viven los distintos grupos sociales Butler, 2004; (Laclau, 2007; Negri y Hardt, 2011), así como para evitar en mayor medida la reproducción de las prácticas de dominación de unos grupos sobre otros en proyectos de carácter progresista que buscan testear alternativas democráticas (Hoetmer, 2009).

La búsqueda de una mayor convergencia de las vindicaciones por la igualdad y la libertad proferidas históricamente desde luchas “a priori” paralelas es una tarea ineludible. Esta tarea, no obstante, no parte de un punto cero, pues la historia de las movilizaciones nos muestra que ha habido ya camino recorrido hacia la interseccionalidad.

## **Caminos recorridos**

**El cuestionamiento de los sujetos hegemónicos.** Un breve repaso histórico nos muestra que la entrada de una mayor interseccionalidad en la movilización social ha sido lenta y se ha desarrollado mediante pequeñas conquistas. El cuestionamiento de las representaciones identitarias en algunos movimientos sociales y la apertura y reconocimiento de los “otros” sujetos es, en este sentido, un paso clave. En los movimientos feministas, observamos por ejemplo que ya desde los 80 se lleva a cabo un fuerte desmantelamiento del sujeto universal “mujer” debido, como afirma Silvia López (2010), a la afirmación de las diversas identidades sexuales, de origen nacional y étnico o de clase y la aparición progresiva de nuevas temáticas e inquietudes.

En los movimientos en base a la clase social observamos que desde sus inicios la lucha sindical impuso durante decenios un sujeto supuestamente homogéneo (el trabajador adulto asalariado en el mercado formal a tiempo completo), que sin embargo desde su génesis fue una amalgama de categorías de obreros contrapuestos entre sí, con vindicaciones diferentes y formas de organización distintas; muchas veces contrapuestas. Por otro lado, los grupos más problemáticos (Letamendia, 2009) para los movimientos de clase que se escapan del sujeto trabajador activo en el mercado formal se empiezan a movilizar desde otras vías; como la de las organizaciones de “parados felices” en Alemania o Francia, los movimientos feministas que reivindican una redefinición del trabajo en base a los cuidados y a lo doméstico, o las relevantes movilizaciones de precarios y precarias que desde hace años llenan las calles el 1 de Mayo bajo el lema del ‘MayDay’.

“Su modelo macro-organizativo se ha fundamentado en gran medida en la informalidad, el anonimato, el desplazamiento de las organizaciones y entidades, la participación directa...”

La historia de los movimientos LGTBQ suponen un caso paradigmático de este recorrido hacia la interseccionalidad, al ser movimientos que después de un inicio marcado bajo un discurso gay más hegemónico, dejaron paso posteriormente, debido al fuerte cuestionamiento por parte de las feministas lesbianas integrantes del movimiento, a la comprensión de una discriminación con raíces comunes capaz de aglutinar a modo de clúster a diversos grupos sociales (gays, lesbianas, trans, bisexuales, queer). Estas luchas paralelas de carácter identitario<sup>1</sup> han derivado en una unidad de acción en la movilización social

(Coll-Planas 2010; Gamson, 1995; Monro y Richardson, 2011) a menudo con discursos diferenciados pero también con un alto grado de confluencia, enriquecimiento y de comprensión compartida de aquello común existente en la relación entre la desigualdad por razón de orientación sexual y de identidad de género.

**El contacto entre luchas.** Junto con esta apertura de los sujetos afectados por las distintas desigualdades no podemos dejar de contemplar el acercamiento e interacción entre movimientos sociales o grupos de un mismo movimiento en procesos de movilización específicos.

Benett (2005), además, apunta a partir del estudio del movimiento *antiglobalización* a que esta articulación de luchas puede verse afectada positivamente cuando dentro de los movimientos hay redes con identidades más flexibles, con una diversidad de objetivos y cuando prevalece la participación directa de las y los activistas en vez de la mediación de organizaciones más consolidadas.

En este sentido, las protestas de la década del 2000 alrededor del precariado o del movimiento antiglobalización, han facilitado el contacto entre luchas y la ampliación temática.

En los últimos meses, la movilización del 15M ha profundizado en el impulso de estas redes más flexibles a lo largo y ancho del Estado español. Su ámbito reivindicativo ha sido extenso, ampliándose tanto a cuestiones económicas, de procedimiento democrático como de lucha contra la desigualdad en su conjunto. Esta amplitud ha dado cabida a la expresión de una multitud de temas, que ya en los primeros días de la ocupación en las plazas se fueron expresando en múltiples asambleas (de economía, trabajo, contenidos, sistema

<sup>1</sup> / O post identitario, pues la entrada de lo queer ha supuesto una ruptura de la comprensión de las identidades dicotómicas y una fuerte crítica a la reificación identitaria en la que pueden caer todas estas luchas.

electoral, deudocracia, feministas, transmaricabollo, de política, de inmigración, de salud, vivienda, educación, diversidad funcional y un largo etcétera). Por otro lado, su modelo macro-organizativo se ha fundamentado en gran medida en la informalidad, el anonimato, el desplazamiento de las organizaciones y entidades, la participación directa, y en la potencia de la conectividad de la red más que en la presencia de organizaciones y la solidez e identidad de sus nodos (Anduiza *et.al*, 2012; Bennett y Segerberg, 2011; Bonet, 2012; Subirats, 2011).

Este contexto de movilización ha sido, en definitiva, muy favorecedor para el contacto entre luchas diversas. Sin embargo, el contacto no implica necesariamente interseccionalidad. Para poder valorar el alcance de las intersecciones hay que identificar cómo las personas activistas y los nodos de esta red han enmarcado el problema de la desigualdad social y si han sido capaces de integrar a los “otros” sujetos, a sus vindicaciones, y a las causas comunes de las desigualdades.

## **Una radiografía de la interseccionalidad en el 15M**

Han sido muchas las luchas por la igualdad que se han expresado en el 15M, pero sólo apuntaremos aquí a modo de esbozo las interacciones entre algunas de ellas. En concreto hablaré de las de clase, género, orientación sexual e identidad de género.

Rastreando los marcos discursivos en los documentos producidos por Asambleas Feministas, de Economía, Transmaricabollo, de Huelga general, Asambleas Generales y Laborales, ubicadas en Madrid y Barcelona vemos que se han producido diferentes grados de avance en cuanto a interseccionalidad.

Por un lado aparece un discurso fuertemente interseccional impulsado a través de las activistas y asambleas feministas y transmaricabollo de Barcelona y Madrid. Emerge una comprensión interseccional del fenómeno de la desigualdad referente al género, la orientación sexual y la identidad de género.

Queremos una sociedad diversa donde se respeten las múltiples formas de vivir el sexo y la sexualidad (lesbianas, gays, intersexuales, bisexuales, transexuales, transgéneros, personas con diversidad funcional...) y se reconozca el derecho a la sexualidad en todas las etapas de la vida. Exigimos la despatologización de las identidades trans.(*Manifiesto, Asamblea Feminista Barcelona*)

También desde estos nodos asamblearios se han conceptualizado las intersecciones con otras fuentes de desigualdad (la económica, ecológica, por razón de origen...), a través del marco del *precariado*, los cuidados, la sostenibilidad de la vida, los recortes y la lucha contra el capital.

La división sexual e internacional del trabajo hace que sean las mujeres más pobres las

que se ocupen del trabajo de hogar y del cuidado de los hijos de otras mujeres. Porque entre mujeres, también existe la desigualdad de clase. Al hecho de ser mujeres migrantes, se suman otros factores que actúan en los estereotipos subjetivos que en muchos casos se traducen en discriminaciones objetivas, factores como pueden ser la etnicidad, la clase social, la nacionalidad, el lugar de procedencia, la opción sexual, el estado civil, la edad, los aspectos religiosos, etc., padeciendo de esta manera la mujer migrada múltiples formas de discriminación. (*Declaración Mujeres Migrantas, Asamblea Feministes Indignades Barcelona*).

Denunciamos la mercantilización de las sexualidades no normativas, que son reconocidas únicamente a través del consumo (capitalismo rosa) y nos posicionamos como transmaricabollosbiqueer anticapitalistas. (*Manifiesto, Asamblea Transmaricabolloqueer, Madrid*).

Queremos una transformación del modelo (capitalista) de desarrollo económico y social actual hacia uno que esté al servicio de las personas y del planeta. En esta transformación es imprescindible incorporar un enfoque feminista de cara a afrontar las crisis: ecológica, alimentaria, energética, económica, social y del trabajo de cuidado y apostar por procesos sociales de sostenibilidad de un nuevo modelo de ciudad y gestión del territorio que garantice procesos de construcción de la soberanía alimentaria, que priorice las energías renovables frente a las centrales nucleares, y promueva modelos de desarrollo de economía social y solidaria. (*Manifiesto, Asamblea Feministes Indignades, Barcelona*)

El análisis de los discursos más centrados en la desigualdad laboral y económica nos muestra en cambio que no hay una comprensión del fenómeno de la desigualdad económica de forma interseccional con otras desigualdades. Por un lado, detectamos que si bien en los discursos laborales impulsados desde asambleas de grupos laborales, de trabajadoras y trabajadores y de huelga general hay un inicial reconocimiento de las desigualdades específicas que sufren las mujeres y de alguna de sus demandas, así como algún apunte a considerar la existencia de sujetos precarios (comunidad estudiantil, inmigración no regularizada) que quedan fuera de su marco de comprensión de la desigualdad laboral en el mercado formal; el marco central y el diagnóstico que se hace no se modifica en función de estas otras desigualdades. Es decir, la noción de huelga general, por ejemplo, no se extiende a otras nociones de huelga más amplias que incluirían a su vez nociones de trabajo ampliadas en base a las intersecciones y las experiencias de vida y trabajo de esos otros sujetos.

Por los derechos de la mujer trabajadora: no a la discriminación y abuso patronal. Por el reconocimiento de todos sus trabajos, bajo contratos dignos y prestaciones sociales. (*Manifiesto, Asamblea Huelga General Sol*).

Llamamos a todas las organizaciones sindicales y de trabajadores a unificar las movilizaciones en curso como las de Sanidad, Estudiantes....etc. en el convencimiento de que solo en la lucha común conseguiremos pararles los pies, es la hora de preparar y convocar una HUELGA GENERAL para echar atrás los recortes y, el pago de la deuda. (*Manifiesto, Asamblea de Trabajadores y Trabajadoras de Barcelona*)

Tampoco se amplía la comprensión del funcionamiento de los procesos de desigualdad económica en interacción con el patriarcado, el origen nacional, la mercantilización de las identidades y desigualdades en base a la identidad de género o la orientación sexual etc., a excepción de un documento producido por el grupo laboral de Arganzuela –el cual contó con participación de feministas– en el que sí encontramos la interseccionalidad discursiva entre género y clase con el mismo grado de intensidad que en los textos feministas y transmaricabollo.

Capitalismo y patriarcado: multiplicando desigualdades. Las discriminaciones y las desigualdades que sufren las mujeres en el mercado laboral, y que afectan a otras dimensiones de sus vidas y las de los hombres, se generan por una interacción perversa entre el capitalismo – como sistema económico de explotación – y el patriarcado – como sistema de dominación y opresión. (Texto del grupo laboral de la Asamblea de Arganzuela, Madrid)

Por otro lado, en los discursos promovidos desde asambleas de economía ni tan siquiera se alude a un reconocimiento de las reivindicaciones y situaciones específicas en las que se encuentran distintos grupos sociales. A pesar de este vacío, hay que mencionar la creación en Madrid de un grupo de reflexión de economía feminista, en el que se ha trabajado para enmarcar el problema de la economía en base a la sostenibilidad y la desigualdad de género. En este caso, no solo se plantea una extensión del marco de la economía clásica para el reconocimiento de otras desigualdades, sino que es en base al reconocimiento de esas otras desigualdades que se establece un nuevo paradigma de comprensión de lo económico (de las crisis, los ciclos mercantiles...) con una directa resonancia hacia la experiencia de otros grupos sociales más allá del sujeto clásico del movimiento sindical. Desde aquí también se ha hablado sobre la interseccionalidad política como un tema en sí mismo, a través de una reflexión de gran interés sobre la necesidad de tener en cuenta la profundización de la articulación entre luchas. De este espacio de reflexión, que parece haber culminado en el momento en que escribo estas páginas, habrá que ver en adelante como permea en las redes de movilización que surjan a partir de ahora, y en especial como lo hará en las asambleas todavía existentes del 15M centradas en la comprensión de la desigualdad económica y de la economía en su conjunto.

## **Cerrando**

Sin prisa pero sin pausa, vemos que las actuales luchas expresadas en el 15M empiezan, unas más que otras, a dar cuenta de una comprensión de los problemas de la desigualdad social, política y económica que viven los diferentes grupos sociales de forma cada vez más interconectada. Esto se produce a su vez en un espacio de movilización que ha impulsado la proliferación de la defensa y reconocimiento de muchas identidades en sí mismas (mujeres, jóvenes, estudiantes, inmigrantes, transgéneros, gays, lesbianas...) y de espacios de empode-

ramiento para los distintos grupos sociales. No obstante, queda mucho por hacer y como hemos visto existen resistencias relevantes hacia los procesos interseccionales, por ejemplo en las luchas centradas en la desigualdad económica. Así es que habrá que ver en adelante como se van desarrollando estas intersecciones y qué nuevas conquistas se producirán en esta dirección.

**Marta Cruells** (Universidad Autónoma de Barcelona).

## **Bibliografía citada:**

- Anduiza, E. et. al. (2012) *The political protest of the outrage in Spain: What's new?* Manuscrito.
- Benett, L. (2005) "Social movements beyond borders: understanding two eras of transnational activism". En D. Della Porta y S. Tarrow, *Transnational protest and global Activism*. EE UU: Rwoman and Littlefield publishers.
- Bennett y Segerber (2011) "The logic of connective action: Digital media and the personalization of contentious politics". Manuscrito presentado en *Information, Communication and Society, Oxford Internet Institute Symposium "A decade in internet time"*. Oxford University, 24 de septiembre.
- Bonet, J. (2012) "De la decepció a la indignació: una anàlisi contextual del moviment 15M". *Anuari Societat Catalana de Sociologia*. Barcelona: Institut d'estudis Catalans.
- Butler, J. et. al. (2004) *Contingencia, hegemonía, universalidad; diálogos contemporáneos a la izquierda*. Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Coll-Planas, G. (2010) *La voluntad y el deseo. La construcción social del género y la sexualidad. El caso de lesbianas, gays y trans*. Barcelona/ Madrid: Egales.
- Crenshaw, K. (1991) "Mapping the Margins: Intersectionality, Identity Politics and Violence against Women of Color". *Stanford Law Review*, 43, 12-41.
- Gamson, J. (1995) "Must identity movements self-destruct? A queer dilemma". *Social Problems*, 42, 390-407.
- Hoetmer, R. (2009) *Repensar la política desde América Latina. Cultura, Estado y movimientos sociales*. Lima: Fondo editorial de la Facultad de Ciencias Sociales UNMSM.
- Laclau, E. (2007) *La razón populista*. Argentina: Fondo de Cultura Económica.
- Letamendia, F. (2009) *Estructura política del mundo del trabajo: fordismo y posfordismo*. Madrid: Editorial Tecnos -Grupo ANAYA.
- López Gil, S. (2011) *Nuevos feminismos. Sentidos comunes en la dispersión*. Madrid: Traficantes de sueños.
- Monro, S. y Richardson, D. (2011) "Intersectionality and Sexuality: The Case of Sexuality and Transgender Equalities Work in UK Local Government". En Y. Taylor, S. Hines y M. Casey (eds.) *Theorizing Intersectionality and Sexuality*. Londres/Nueva York: Palgrave Macmillan.
- Negri, T. y Hardt, M. (2011) *Common Wealth. El proyecto de una revolución del común*. Madrid: Ediciones Akal.
- Subirats, J. (2011) *Otra Sociedad. ¿Otra Política?; de no nos representan a la democracia de lo común*.